



Después de cinco años de gobierno la popularidad del presidente Andrés Manuel López Obrador no ha disminuido, aunque su periodo ha transcurrido en permanente confrontación con sus opositores y “adversarios”. A decir de varios especialistas, López Obrador utiliza su capacidad de permanecer en el centro del debate político para mantener vivo su liderazgo, además de que sus políticas sociales son congruentes con su discurso de salvador del pueblo, aunque también lo comparan con Plutarco Elías Calles y Carlos Salinas por su presunto proyecto transexual...

Texto: José Gil Olmos. Foto: Octavio Gómez

Andrés Manuel López Obrador es uno de los mandatarios más polémicos y controvertidos en la vida política reciente del país. AMLO, El Peje, como lo llaman propios y ajenos, es un político que desde sus primeros pasos como dirigente social y hasta la fecha como presidente, ha sabido utilizar múltiples recursos financieros, mediáticos, discursivos, de imagen y hasta religiosos para construirse como un líder de masas y uno de los personajes más populares de la historia contemporánea.

Ningún dirigente político en las últimas décadas ha encabezado tantas manifestaciones, mítines y marchas multitudinarias ni ha sabido trabajar en la construcción de una sólida imagen semejante a la gente de a pie o usar la religión como parte de una estrategia política electoral que lo ha aupado, en hombros de sus fieles seguidores, hasta el nicho de un héroe nacional, con tintes de un

pastor que le habla a su grey prometiéndole un cambio fundamental en sus vidas, sin pobreza, corrupción e injusticias, de pleno bienestar y felicidad.

El politólogo Bernardo Barranco ve el liderazgo de este político poliédrico y multidimensional desde diversas aristas, momentos y contextos para explicar su enorme popularidad, “para bien o para mal”. *“En el caso de Andrés Manuel López Obrador –señala Barranco–, su éxito, su popularidad, se debe a diferentes circunstancias. Una es la personalidad propia, la terquedad personal de un luchador social que se ha mantenido así desde muy joven. Por otro lado están los intentos fallidos que tuvo por conquistar la Presidencia la República, que le dieron un carisma de rebelde eterno, permanente, antisistémico. Luego está el hecho de haber tenido el triunfo arrollador en 2018, que se debe a distintos factores: un hartazgo y un deseo de cambio, así como el castigo a un sistema encabezado por el PRI y el PAN que había excedido los límites de corrupción y la falta de resultados y que hasta a la fecha no ha podido sacudirse”.*

Dicho de otra manera, Barranco destaca que, ante la ausencia de proyecto político de la oposición, los planteamientos de López Obrador tuvieron éxito: *“Cayeron en blandito, el vacío narrativo lo llenó con su retórica de primero los pobres, la lucha anticorrupción, los programas sociales y la retórica de combate frontal a las políticas neoliberales vinculadas a la globalización de la economía”.*

Otros elementos que suman al liderazgo masivo del tabasqueño son la respuesta positiva que tiene cada vez que hace un llamado para reivindicar sus acciones y la instrumentalización de las conferencias matutinas, que lo ponen en el centro de la agenda mediática todos los días, ante la pasividad de la oposición.

“El presidente está permanentemente en el centro del debate político y por lo tanto se ha convertido en el personaje imprescindible cuando se habla de política en este país”, para bien o para mal.

“Tenemos a una persona que es un líder político, que tiene un pensamiento nacionalista, reivindicativo, reforzado por una política mediática que es marcar agenda a través de las mañaneras. Eso lo convierte no sólo en un referente nacional, con un líder de una protesta o de un proyecto, sino que también es un personaje que está en el corazón del debate de la política nacional. Son dos peculiaridades que hacen que López Obrador tenga una alta recepción de parte de la sociedad, ya sea positiva o plausible, y también negativa como un personaje al que se le teme por tener unos rasgos de carácter populista que lo llevarían a convertirse en un dictador como se ha visto mucho en América Latina”, señala Barranco, economista por la UNAM y maestro en Sociología del Catolicismo Contemporáneo por la Escuela de Altos Estudios Sociales de París.

Imagen construida

Graciela García Rubín, especialista en mercadotecnia política y campañas electorales, destaca otros elementos que hacen de López Obrador el líder que atrae a las masas. De ahí su convocatoria en el Zócalo capitalino para festejar sus cinco años del triunfo electoral que lo llevó a la Presidencia de la República en 2018.

“Desde mi perspectiva, esa imagen de trajes flojos, zapatos desgastados y la manera de hablar no es casual, sino que es premeditada. Me queda claro que no es casual nada de lo que dice, hace y se pone, hay una construcción de imagen clarísima. Es la imagen de un hombre trabajador, que se levanta a las cinco de la mañana y que se puede poner el mismo traje sin problema.

“Parecería que no cuida esa imagen, pero a mí me parece que sí la cuida, que se trata de un acto controlado, incluso cuando habla despacio y lo hace cuando quiere desesperar a quien pregunta, le da vueltas al tema y luego pasa a contar historias”, señala la maestra de la UNAM y la Universidad Iberoamericana (Proceso 2371).

A su vez, Francisco Abundis director de la empresa Parametría, dedicada a la investigación estratégica de la opinión y análisis de resultados, señala que básicamente esta amplia presencia del presidente en la percepción ciudadana se debe también a la política social agresiva que ha implementado con miles de millones de pesos destinados a programas sociales que llegan al 45% de la población.

Los números hablan por sí mismos: desde 2019, de acuerdo con cifras del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), los recursos destinados a la Secretaría de Bienestar, de donde salen los principales programas de ayuda a la población, han ido en aumento. Ese año fue de 181.3 mil millones de pesos (mmdp); al siguiente, 214 mmdp, luego 232.9, posteriormente 308.9 y en 2023 el presupuesto asignado es de 414.6 mmdp.

En total en lo que va de este sexenio el presupuesto para esta Secretaría ha sido de 1 millón 351.6 mmdp y la mayor parte de los recursos se van a pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, Beca de Educación Media Superior Benito Juárez, Sembrando Vida y la Beca de Educación Básica Benito Juárez.

Asimismo, sustentan la Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad Permanente, Jóvenes Construyendo el Futuro, Jóvenes Escribiendo el Futuro y el Programa de apoyo para hijos de madres trabajadoras.

“Ahí está la base de su popularidad –indica Abundis–, aunque también están las figuras, los símbolos que ha creado de que es el representante del pueblo. Eso lo hace un líder de masas como no ha habido en México desde hace tiempo y que podría compararse con Lula Da Silva en Brasil. Pero la pregunta es si ese capital político lo va a poder transferir a su partido, porque si se ven los resultados de las elecciones en Estado de México y la Ciudad de México, no necesariamente se transfiere, pues los bajos índices de participación de Morena son porque no ha sacado a su gente a votar”.

La maestra García Rubín, Barranco y Abundis coinciden en que desde el general Lázaro Cárdenas no había habido un presidente con rasgos de líder popular como los de López Obrador.

Precisa Barranco: *“Ahí están esos elementos que hacen de López Obrador un personaje muy singular que no hemos tenido en México. Ha habido otros líderes como Lázaro Cárdenas, pero está muy lejos, de los años cuarenta del siglo pasado, cuando había otras circunstancias y era otro país. También tenemos a (Carlos) Salinas de Gortari, un líder más de corte corporativo que bienamado por la sociedad. López Obrador trasciende el ámbito de la política y entra con amplio margen a la aceptación de la sociedad. Es un personaje que va a marcar una etapa histórica. Hay que tomar en cuenta que los liderazgos cambian como también lo hace la sociedad, no podemos pensar en un liderazgo de tipo barato como Perón en Argentina o Getúlio Vargas en Brasil, e incluso los de Venezuela. Son circunstancias muy distintas.*

En México lo que tenemos es un agotamiento de las grandes ramas políticas y en ese marco es increíble el crecimiento de Morena, que ha conquistado políticamente a más del 70% de la población. Esto se debe al enorme hueco que ha dejado la política tradicional, que ha sabido llenar no solamente López Obrador, sino también su partido, gelatinoso, medio aguado, compuesto por muchas corrientes, pero que finalmente se ha impuesto y ha invadido”.

No obstante, los estudiosos también se refieren a sus intenciones de trascender su periodo presidencial:

“Algo como lo que hizo Plutarco Elías Calles y también Carlos Salinas de Gortari, que trabajaron en la formación de un partido y de algunas estructuras de poder para seguir presente luego de que terminaron sus periodos como presidentes”, explica la maestra García Rubín, aunque precisa que en el caso de Salinas se trató de la consolidación de un partido (Proceso 2371).

Las acciones realizadas antes de llegar a la Presidencia de la República, AMLO las expone como hazañas elevadas a tal grado que lo llevan a compararse con héroes de la historia nacional que han marcado tres etapas fundamentales: Miguel Hidalgo y la Independencia, Benito Juárez y la Reforma, Francisco I. Madero y la Revolución, y ahora él con la Cuarta Transformación.

El lado religioso

Luis Costa Bonino, consultor y asesor político electoral de presidentes como José Mujica de Uruguay, Ollanta Humala de Perú y Emmanuel Macron de Francia, lo fue también de AMLO en una etapa de la campaña de 2012. En entrevista añade otro elemento que forma parte del perfil de líder de masas: lo religioso.

“*En esta función, AMLO ha sido una especie de sacerdote descollante, que pasó a una escala superior con su siempre multitudinaria feligresía. Pero su prédica tiene la estructura religiosa clásica del bien versus el mal, que en filosofía y en política se llamaría maniqueísmo, polarización, lógica amigo-enemigo. La política siempre ha tenido un paralelismo inevitable con la religión. Albert Camus decía que todas las iglesias, divinas o políticas, aspiran a lo eterno. Andrés Manuel López Obrador sólo ha llevado más lejos que otros las metáforas y los paralelismos entre política y religión, con su acción siempre integradora de ambos universos.*”

—¿Qué principios religiosos ve en López Obrador?

—“*Él se siente una suerte de pastor de almas del pueblo de México, portador de una presunta verdad indiscutible, identificada por él como el bien. No hay otras verdades ni reglas, ni principios ni normas que tengan mayor validez. Ninguna regla o procedimiento democrático va a inhibir o a cuestionar su acción. Él se siente por encima o por fuera de cualquier norma o regla de juego democrático que no convenga a su presunta verdad. Su búsqueda de lo absoluto es una orientación religiosa, más que política, pero que lleva a una dinámica antidemocrática o no democrática de la vida política.*”

Elio Masferrer, profesor investigador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, señala que a López Obrador no se le puede equiparar a un pastor porque ha actuado a lo largo de su carrera como un político y ha creado un personaje que es honesto, cumple con su palabra y sabe resolver problemas.

“*Él tiene una construcción de un proyecto que convenció a un sector importante de la población con una propuesta viable y operativa. Si se lee la biografía de Andrés Manuel, tiene una larga historia de dirigente desde que era joven, luego en el PRD hace las Brigadas del Sol, construye un partido político de masas y arma Morena. Entonces no es como piensan, que nace predestinado, sino que tiene un liderazgo que ha construido en 45 años de experiencia política con resultados. Estamos hablando de una persona que tiene una capacidad organizacional impresionante*”, sostiene el antropólogo de las religiones y etnohistoriador argentino.



proceso